



JAVIER NAVARRO Presidente Asociación Auditores de Baleares
 Licenciado en Administración de Empresas y Económicas lleva seis años dirigiendo la agrupación territorial en las Islas y tiene muy claro que han estado «perfectamente a la altura» durante la crisis

«El reto es que los organismos públicos se sometan a auditorías»

HUGO SÁENZ / Palma

Javier Navarro (Palma, 1953) lleva desde 2007 al frente de la Agrupación Territorial de Auditores de Baleares. En todo este tiempo le ha tocado convivir con una crisis que parece no tener fin, pero para la que sí tiene respuestas. Claro y directo, nos atiende durante treinta minutos.

Pregunta. -¿Cómo está ahora mismo la profesión?

Respuesta. -Está en un buen momento, pero la crisis provoca que nuestros informes cobren especial relevancia. Ya no se nos demanda exclusivamente que demos una opinión de la situación anterior de la empresa, sino que tenemos que hacer una previsión de los riesgos que pueda tener esta compañía.

P. -¿Era más fácil antes o durante la crisis trabajar de auditor?

R. -Era más cómodo antes.

P. -¿En qué sentido?

R. -Antes la empresa no tenía dificultades económicas y ahora hay que extremar el trabajo y dedicar el doble de horas para intentar cubrir todas las áreas lo mejor posible e intentar detectar que la situación financiera de la empresa sea la correcta, a pesar de que la misión de la auditoría no sea detectar *cajas B* ni según qué irregularidades.

P. -¿Ocurre lo mismo en Baleares?

R. -Sí, pero no con tanta incidencia como en el resto de la Península.

P. -¿Cuáles son las diferencias entre las Islas y la Península?

R. -Aquí tenemos un sector econó-

mico que está tirando del carro, como el turismo que equivale casi al 90% del PIB, y esto afecta positivamente a las empresas, a pesar de que algunas han tenido dificultades.

P. -¿Ha cambiado mucho la forma de hacer auditorías con la crisis?

R. -No. Nos regimos por una serie de normas técnicas publicadas por el Ministerio de Economía y consensuadas con el sector. Lo único es que hay que extremar las medidas para intentar detectar si hay alguna situación que podría afectar al futuro de la empresa.

P. -¿Se puede mejorar?

R. -Honestamente, tenemos un ni-

«El número de empresas para auditar ha caído con la actual coyuntura»

vel de actuación lo suficientemente amplio y correcto, aunque todo es mejorable en la vida.

P. -¿Qué retos se plantean para el futuro?

R. -Intentamos que los organismos públicos pasen una revisión de auditoría externa y los ayuntamientos de más de 5.000 habitantes también. Esto no está aprobado pero lo que estamos intentando es que sea así, tiene que haber mayor transparencia cada vez en los estamentos públicos.



C. FORTEZA

P. -Con la que está cayendo, ¿quedan empresas aún por auditar?

R. -El número de empresas para auditar ha disminuido. Hay dos tipos de auditoría: la voluntaria y la obligatoria. En el primer caso, por cuestión de economía de escala muchas empresas están dejando de hacerla y dentro de las que están obligadas, ha caído el número de empresas, porque no han cumplido los parámetros o han desaparecido.

P. -¿Hasta qué punto han estado los auditores a la altura en esta crisis?

R. -Puede haber casos aislados de mala praxis pero creo que hemos estado perfectamente a la altura, aunque es cierto que debemos mejorar como todo el mundo.

P. -¿Qué es más difícil auditar una empresa o cuentas públicas?

R. -Ambas cosas son difíciles. La empresa privada busca unos objetivos y la pública otros. Yo opino que

la pública tiene que ir hacia una auditoría de gestión, no sólo es importante mirar que las cuentas cumplan con el principio de legalidad y economía sino la gestión que hace el ayuntamiento o el organismo. Si los recursos que tiene los aplica adecuadamente y con el menor coste posible.

P. -¿Dónde es más fácil hacer trampas?

R. -La idea es no hacerlas evidentemente. Esta no es la finalidad que deben tener las empresas a la hora de realizar una auditoría.

P. -A lo largo de su carrera, ¿se ha encontrado con muchas situaciones en las que la información de una empresa no reflejaba su situación real?

R. -Sí. Nosotros cuando el informe tiene puntos en los que no estamos de acuerdo hacemos una salvedad indicando dónde no estamos de acuerdo o denegamos la opinión porque consideramos que no representan la realidad de las cuentas.

P. -Desde la posición de auditores, ¿se percibe la recuperación económica que se empieza a vender desde el Gobierno?

R. -Hay algunas razones para el

«La economía balear está más saneada que muchas otras para dejar atrás la crisis»

optimismo, pequeñas luces que nos pueden mostrar algún atisbo de recuperación. Pero hay que pensar que va a ser una recuperación lenta y que no volveremos a los niveles de 2002 o 2003.

P. -Y en Baleares, ¿seremos los primeros en salir de la crisis?

R. -Nuestra economía está más saneada que muchas otras y creo que sí. Por tradición, siempre somos los primeros en salir y los últimos en entrar en periodos de recesión.